

## EXPRESIONES COMPORTAMENTALES DE LA SEXUALIDAD. ASPECTOS LÚDICOS

Alvarez-Gayou, (2011) expone que desafortunadamente, hoy en día, todavía se usan términos como desviaciones o aberraciones, para denominar “científicamente” algunas conductas sexuales. En fecha reciente, ganó gran popularidad utilizar el término propuesto por John Money: parafilias. Es imprescindible que los profesionales de la salud utilicen terminología descriptiva, más que valorativa. La primera asegura amplias vigencias temporales, espaciales y operacionales, en tanto que la segunda está sujeta a muchas inexactitudes. Por ejemplo: hace algunos años, el coito anal se consideraba una perversión en ciertas sociedades judeocristianas, mientras que en otras sólo una forma de enriquecer la vida sexual. El denominarlo perversión o desviación restringe la validez de la nomenclatura a las áreas donde no era considerado así (vigencia espacial). Muchas sociedades occidentales han dejado de penalizar esta acción, o lo que la vigencia temporal de la denominación se ha reducido. El término en sí no resulta claro para la comprensión y ubicación de los elementos que engloba, y tampoco es útil para la comprensión de fenómenos o hechos más complejos, con lo que su vigencia operacional es reducida. Por otro lado, en las ciencias resulta menos objetivo y claro utilizar terminología valorativa. Recuérdese el caso de la trisomía 21, que fuera conocida durante años como mongolismo. El pueblo mongol expresó justamente su indignación, como lo haría el mexicano o el francés si una

entidad patológica, acompañada de deficiencia mental, se denominara “mexicanismo” o “galicismo”.

El uso de términos como desviación, aberración o perversión presupone una censura y condena previa. Debe recordarse que el juicio acerca de lo bueno o lo malo de un acto está fuera del área de competencia del profesional de la salud, cuyo deber consiste en la atención de consultantes y comunidades. En materia de comportamiento sexual (y en muchas otras), las personas pueden hacer lo que deseen siempre y cuando no dañen a terceros, y los que participen, lo hagan voluntariamente y con conocimiento de las consecuencias de sus actos. El término parafilia, si bien ya goza de gran popularidad, también es valorativo porque establece comportamientos laterales a uno básico (para: a un lado, filia: amor). Incluso muchos profesionales usan tan laxamente el término de parafilia, que se está volviendo valorativo.

Con base en lo anterior, el Instituto Mexicano de Sexología, preocupado por la utilización de un lenguaje objetivo y científico en materia de sexualidad, propuso y adoptó la denominación de Expresiones Comportamentales de la Sexualidad, bajo el cual se engloban no sólo las llamadas desviaciones o perversiones, sino que incluyen otras como la masturbación o incluso la castidad. La vigencia temporal, espacial y operativa de esta nominación es mucho más amplia, descriptiva, objetiva y no valorativa por inclusiva, y no establecer diferencia entre unos y otros comportamientos. Mucho tiempo de trabajo clínico, educativo, a la vez que reflexión conceptual, llevó a establecer la hipótesis de un continuo de expresiones comportamentales, de alguna manera inspirado en el concepto del continuo hetero, bisexual, u homosexual de Kinsey (Álvarez-Gayou, 1984). Esta hipótesis plantea que todas las expresiones comportamentales de la sexualidad integran el universo expresivo del ser

humano, en el que potencialmente se encuentran todas, aun cuando algunas lo hagan en grado mínimo o no erótico. Antes de seguir adelante, hay que recordar que las expresiones comportamentales de la sexualidad abarcan más aspectos que los netamente eroticosexuales. El continuo para todas las expresiones se estructura en una escala gradual con siete niveles, que de menos a más son:

0. No existe.
1. Expresión mínima (EM).
2. Expresión acentuada (EA).
3. Expresión eroticosexual a nivel fantasía (EESF).
4. Expresión eroticosexual mínima (EESM).
5. Expresión eroticosexual preferida (EESP).
6. Expresión eroticosexual predominante (EESPR).
7. Expresión eroticosexual exclusiva (EESE).

Las dos primeras constituyen el área de expresividad no erótica y las cinco restantes la expresividad erótica, es decir, en la que se busca la excitación o el orgasmo, es decir, estímulos sexuales efectivos (ESE). Entre los niveles principales puede haber intermedios y no es indispensable poseer los anteriores para estar colocado en alguno de ellos. La escala tiene dos marcadores móviles que expresan: el primero, el nivel en que el individuo le molesta e incómoda o perjudica la expresión egodistónica; el segundo, el nivel a partir del cual la sociedad determina la existencia de conducta delictiva o socialmente condenable. La escala muestra el continuo de las expresiones comportamentales de la sexualidad.

Los siete niveles principales se definen a continuación y se dan ejemplos con una de ellas, la zoofilia, buscando una mayor claridad: EM. Grado mínimo de

expresividad del comportamiento que produce gusto o satisfacción y está presente en todo individuo, como se ve más adelante al analizar las expresiones en detalle. En la zoofilia se refiere a todos aquéllos que tienen una mascota por gusto. EA. Es el mismo comportamiento, pero ya más notorio o predominante, en un individuo. Los niveles anteriores no implican comportamientos eróticos ni consecución de placer orgásmico. En el ejemplo están aquellas personas que no se conforman con tener una o dos mascotas, que tienen varios perros, además gatos o incluso otros animalitos, o simplemente nueve gatos, por ejemplo. EESF. Implica excitación sexual e incluso consecución orgásmica a través de la expresión en cuestión, pero sólo a nivel de fantasía o sueño. Este nivel implicaría que alguien se excitara imaginando un acercamiento físico con un animal. EESM. Se refiere a la práctica de la expresión para obtener excitación, orgasmo o ambos. En este caso, ya sucedió alguna vez el encuentro. EESP. Casos de personas que tienen predilección especial por alguna, sin dejar otras. Éste sería el caso de una persona que, si pudiera, preferiría estar con un animal. EESPR. Se refiere a las personas en quienes prevalece una expresión; por ejemplo, de cada diez experiencias sexuales, en ocho se prefiere la que está en análisis. Ocho con un animal y las otras dos de otra manera. EESE. Significa que sólo mediante esa expresión se logra la excitación, orgasmo o ambos. Sólo si es con un animal, la persona se excita y ningún otro estímulo lo logra.

**Referencias :**

Álvarez-Gayou, J., Sánchez, D., & Delfin F. F. (2011). *Sexoterapia Integral (2ª ed.)*. México, México: Manual Moderno. P.34-37